

Comunicado de Fundación Mujeres a las instituciones en materia de cooperación al desarrollo e igualdad y a la sociedad Civil.

Fundación Mujeres denuncia el acoso y la persecución que sufren las organizaciones feministas en países como El Salvador, Nicaragua o Guatemala.

- Una persecución que evidencia el adelgazamiento de las políticas en materia de género y el debilitamiento de los espacios conquistados por el feminismo así como el intento de desprestigiar los avances obtenidos.
- Pedimos con urgencia que se despliegue un recurso de apoyo desde el Ministerio de Igualdad y el Ministerio de Asuntos Exteriores / Cooperación al Desarrollo para que se detenga este atropello a los derechos humanos y a las organizaciones feministas, como Las Mélidas en El Salvador, que llevan décadas defendiendo los derechos de las mujeres y ahora se ven cuestionadas

Madrid, 22 de julio de 2021. La Fundación Mujeres quiere manifestar su apoyo a Las Mélidas, organización feminista de El Salvador, con la que llevamos años colaborando, reconociendo su labor que ha contribuido en diferentes avances legislativos nacionales en materia de igualdad entre hombres y mujeres. Trabajo que ahora se está viendo cuestionado, por las fuerzas políticas antifeministas desde las propias instituciones, acosando, difamando y poniendo en duda la labor y la transparencia del trabajo de dicha organización y de otras que han dedicado su vida a luchar por los derechos de las mujeres, tal y como denuncia esta organización en un comunicado recientemente difundido.

(ver nota adjunta)

Denunciamos con Las Mélidas "la violencia y visos de persecución política" con la que la Comisión de la Asamblea Legislativa de El Salvador intenta desprestigiar su trabajo y compartimos su incertidumbre sobre el desarrollo de las políticas de igualdad en El Salvador y en otros países del entorno.

Observamos con preocupación el evidente retroceso en las políticas de igualdad, y defensa de los derechos humanos, que muchos países están experimentando, entre los que se encuentran Nicaragua, el Salvador, Guatemala o Colombia, donde se han adelgazado muchos de los logros en materia de igualdad y políticas sociales, que han sido fruto del trabajo, entre otras, de organizaciones feministas. Por eso queremos



evidenciar algunos de estos retrocesos que conocemos gracias a organizaciones con las que trabajamos y que están suponiendo:

- La desaparición de las estructuras específicas de igualdad y la reducción de los presupuestos para igualdad y atención a la violencia contra las mujeres, incluyendo la desaparición de programas sociales promovidos con el apoyo de las instituciones internacionales
- El silencio de las instituciones ante los feminicidios, y la falta de protección a las mujeres víctimas.
- El abordaje de las medidas contra la pandemia y el trabajo de las mujeres sin una perspectiva de igualdad
- El retroceso y falta de reconocimiento de los derechos sexuales y reproductivos en especial en relación con el aborto que sigue sin ser considerado un derecho para las mujeres y fuertemente penalizado.
- Una evidente persecución y falta de apoyo a las ONGs y las activistas que trabajan en la defensa de los derechos de las mujeres y la reivindicación de la igualdad.

Desde Fundación Mujeres <u>queremos mostrar nuestro apoyo</u> a todas las organizaciones feministas que trabajan por los derechos de las mujeres y <u>pedimos a toda la sociedad civil que se sume a esta petición para que</u> los ministerios vinculados con la igualdad y la cooperación internacional se comprometan a establecer medidas de apoyo necesarias a estas organizaciones feministas que están siendo cuestionadas en sus propios países. Asímismo, pedimos a todas las administraciones públicas y demás agentes de la cooperación al desarrollo que establezcan las prioridades oportunas en defensa del trabajo que realizan las ONGs feministas, en los países destinatarios de la ayuda, con especial atención a aquellos en los que se evidencia un retroceso en los marcos democráticos y una mayor tendencia por parte de los gobiernos actuales a criminalizar el trabajo realizado por las ONGs, tanto nacionales como extranjeras, y más concretamente del movimiento feminista.

Pongamos todos nuestros recursos y esfuerzos en seguir defendiendo a las defensoras de los derechos de las mujeres que han sido esenciales para una sociedad más justa y democrática.